

Dr. Jeffrey Niehaus, Teología Bíblica, Sesión 7,

El pacto mosaico, parte 2

© 2024 Jeffrey Niehaus y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Jeffrey Niehaus en su enseñanza sobre teología bíblica. Esta es la sesión 7 sobre el pacto mosaico, parte 2.

Comenzamos la última conferencia presentando el pacto mosaico hablando sobre su propósito pedagógico, pedagógico hacia Cristo.

Y, sin duda, si uno tuviera que hablar de algunos propósitos del pacto mosaico, ese sería el más importante. Pero también había otros propósitos, sin duda constituir un pueblo, liberarlo, liberarlo y luego constituirlo como un pueblo con una ley. Y luego, sin embargo, hay otro propósito bastante inmediato, que es la conquista.

Bueno, la conquista es el cumplimiento de una promesa, como hemos señalado. Y no está de más volver a considerar el contexto del pacto. El Señor le dice a Abraham: Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en un país que no es el suyo.

Ahora sabemos que eso es Egipto, que los esclavizarán y los maltratarán, y que los egipcios hicieron eso.

Pero castigaré a la nación a la que sirven como esclavos. Y hemos visto que el Señor lo ha hecho. Y después, han salido con grandes posesiones.

Pero tú, Abraham, volverás a tus padres en paz, y así sucesivamente. Tu descendencia volverá aquí en la cuarta generación, porque el pecado de los amorreos aún no ha llegado a su colmo.

Ahora bien, a veces la gente analiza la conquista. Y si se piensa en términos de la teoría de la guerra justa, que aparentemente comenzó con San Agustín, no es un mal marco para pensar en la guerra.

Augustine, sólo mencionaré tres puntos clave de la teoría de la guerra justa. Una de las razones es que tiene que haber suficiente provocación. Por lo tanto, si alguien hace un agujero en el costado de uno de tus destructores, no necesariamente vas a la guerra por eso.

Otra es que tiene que haber una respuesta proporcional. Por lo tanto, si eso sucede, no se debe bombardear con armas nucleares la capital del país. Otra preocupación es el trato que se da a los civiles y a los no combatientes.

Intentas hacer todo lo posible por no hacerles daño. Bueno , si analizamos la conquista en esos términos, creo que tenemos que estar de acuerdo en que es un completo fracaso en el plano humano. Porque, ¿cuál es la provocación? Israel no fue provocado en absoluto.

No tenían ninguna razón para entrar e invadir a los cananeos y tomar su tierra. Y si no hay provocación, la cuestión de la respuesta proporcionada ni siquiera se plantea. Pero , ¿qué pasa con los no combatientes? Bueno, el Señor les dice que los maten a todos.

No tengan piedad, hombres, mujeres y niños. Eso parece bastante severo y, en términos humanos, completamente injustificable. Por eso, algunas personas lo consideran genocidio.

Sin embargo, si nos damos cuenta de que Israel no es la parte ofendida ni agraviada, sino que el Señor es la parte agraviada. Él es quien se ha sentido ofendido por su rebeldía y su pecado. Por lo tanto, cualquier respuesta que Él vaya a dar será proporcionada.

Y aunque eso incluya el exterminio de todas las personas, porque el juez de toda la tierra hará lo que es correcto. Eso es algo difícil de aceptar para los cristianos, especialmente de aceptar, pero creo que tenemos que entender la razón y su principio. Recuerdo cuando era estudiante y hacía ministerio supervisado con un pastor.

Una vez me dijo: "Creo que todos los cristianos son universalistas en el fondo. Quieren que todos se salven. Y puedo entender que eso no sea malo, pero tienen que conocer el evangelio, tienen que conocer al Señor para ser salvos".

Pero ¿qué está pasando aquí? El Señor dice que el pecado de los amorreos aún no ha llegado a su plenitud. Bueno, veamos un par de cosas a modo de resumen, y luego llegaremos a la cuestión clave, que les presentaré como fe. Pero hay un fundamento de pacto para esto.

Dios juzga y derrota al pueblo, al enemigo que mantiene a su pueblo en esclavitud. Luego, usará a su pueblo para juzgar a sus enemigos. Y en esto, el pueblo, es decir, Israel, juzgando a los cananeos, es como Moisés, librando una guerra contra los egipcios, contra el enemigo de Dios.

El juicio y la guerra de Dios contra estos enemigos son justos, y lo demuestra el contraejemplo de Rahab. Por lo tanto, la fe es la cuestión clave aquí, tanto en el juicio sobre los cananeos como en el juicio escatológico. Rahab es una gran excepción.

Rahab dijo a los espías: "Yo sé que el Señor les ha dado esta tierra y que un gran temor a ustedes ha caído sobre nosotros, de modo que todos los habitantes de este país están desmayados de miedo a causa de ustedes. Hemos oído cómo el Señor secó las aguas del Mar Rojo para ustedes cuando salieron de Egipto y lo que hicieron en el Sinaí, con los dos reyes de los amorreos al este del Jordán, a quienes destruyeron por completo. Cuando lo supimos, nuestro corazón se desmayó y todos se sintieron aterrados a causa de ustedes.

Porque el Señor, tu Dios, es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. Ahora bien, esa es una declaración muy reveladora por un par de razones. En primer lugar, creo que es correcto considerar que esta declaración aquí, el Señor, tu Dios, es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra, es la declaración de fe de Rahab.

Entonces, en Hebreos 11:31, ella aparece en lo que se llama el cuadro de honor de la fe. En el antiguo Cercano Oriente, la gente tenía este concepto, esta frase típica de los grandes dioses del cielo y la tierra. Ella está diciendo que el Señor, tu Dios, es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.

No digo que tenga una teología completa, pero siente que Yahvé, el Dios de Israel, es el único Dios verdadero. Básicamente, está desechando el panteón. Está desechando los conceptos religiosos con los que creció y con los que crecieron todos los demás.

Así que eso es fe. Eso es amén a Dios en términos de Génesis 15.6. Es amén a su ser y hacer en la medida que ella puede con lo que sabe. Ella amén a Dios.

Eso es fe. Ella abraza, ella se apropia de lo invisible, pero en términos de Hebreos 11:1, es, de hecho, lo más sustancial de todo. La otra cosa es que lo escuchamos.

Todos sabemos lo que hizo Yahvé, vuestro Dios. Pues bien, si todos lo saben, ¿por qué no se comportan como ella? ¿Por qué no se suben al carro? Y entonces, ¿qué está pasando? Hay una diferencia entre la reacción de ella, que es la de arrepentirse de Dios, y la de ellos, que, a pesar de lo que saben y a pesar de su miedo, se resisten. Y, por supuesto, son destruidos.

Y eso es una indicación de que Jesús nos dice en Lucas 18:8, en efecto, que así será cuando él regrese. Cuando el Hijo del Hombre regrese, cuando venga, ¿encontrará fe en la tierra? La respuesta es no. Y por eso, la fe es la cuestión decisiva.

El Señor mantendrá el mundo en marcha mientras haya alguien que pueda tener fe en Él. Llegará un momento en que eso ya no será posible. Nadie le creerá.

Amarán la mentira más que la verdad. Por más simpático que se haga el Señor, por más que deje claro que es, por más bueno que es, nadie va a creer en él. Cuando llegue ese momento, no habrá razón para seguir así porque todo irá de mal en peor.

Entonces, el juicio vendrá. Pero somos salvos por la fe, y el mundo es juzgado por falta de fe, por falta de voluntad de decir amén o de alinearse con Dios. En ese día, el mundo será completamente injusto en términos de justicia y de alinearse con Dios.

Entonces, como notamos, se elogia a Rahab por su fe, y es bueno tener el versículo, de hecho, también. Bueno, ellos van a ir. Van a conquistar la tierra. ¿Qué sucede si, en el futuro, comienzan a comportarse como los cananeos, si desobedecen, que, por supuesto, es lo que sucede? Bueno, el Señor dice que primero tienen que aniquilarlos.

Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual vas a entrar para poseerla, te haya expulsado delante de muchas naciones, haya expulsado de delante de ti a muchas naciones, a los hititas, a los gergeseos, a los amorreos, a los cananeos, a los ferezeos, a los heveos, a los jebuseos, a los estalactitas, a los estalagmitas, a todas aquellas naciones más grandes y más fuertes que tú, cuando el Señor tu Dios las haya entregado delante de ti, las habrás derrotado, y tendrás que destruirlas por completo. No harás alianza con ellas.

No os unáis a ellas, no deis vuestras hijas a sus hijos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos. ¿Cuál es la razón? Porque apartarán a vuestros hijos de seguirme para servir a otros dioses, y la ira del Señor se encenderá contra vosotros y os destruirá enseguida.

Así que no los miréis con lástima, no sirváis a sus dioses, eso os será una trampa, etcétera. Y no es como si esto fuera una especie de suposición del Señor, diciendo, escucha, haz esto como precaución porque, ya sabes, puede que estén bien, mira a tu alrededor, la mayoría de la gente la mayor parte del día, ¿qué hacen?, negocios, tienen familias, ya sabes, están bien, pero esto podría pasar. No, Él sabe que esto pasará porque esta es su mentalidad, esta es su orientación espiritual, y no es como si no hubiera sucedido ya.

En Peor, se dejaron llevar por el mal camino y adoraron a Baal, con consecuencias desastrosas. Esto demuestra que esto puede suceder. Si se tiene un liderazgo y una influencia falsos, la gente puede descarriarse.

Las personas, nos guste o no, son ovejas. Por eso Jesús le dijo a Pedro: apacienta mi rebaño, cuida de mis ovejas. Yo soy el buen pastor.

Una vez estuve en una iglesia con un viejo cascarrabias de Nueva Inglaterra al que no le gustaba esa idea. Me dijo: "Bueno, ¿qué hay de malo en eso?". Me dijo: "Bueno, las ovejas son algo estúpidas". Y yo le dije: "Sí, bueno, espiritualmente somos estúpidos, ¿sabes? ¿Qué sabemos espiritualmente sin el Señor, sin su pastoreo?". De

todos modos, ese es el peligro, y es por eso que esto es así, es solo por el bien de Israel, es por eso que esto tiene que hacerse.

Nuevamente, el juez de toda la tierra hará lo que es correcto y, por supuesto, Sodoma y Gomorra es en realidad un tipo de juicio escatológico. Bueno, no es que Israel vaya a hacer esto solo. Esta fue la mentalidad, debo decir, esa es la mentalidad que condujo al gran revés en los números 13 y 14.

Miraron al enemigo que era poderoso, formidable, o el informe del enemigo, y se miraron a sí mismos, y básicamente pensaron, ¿cómo podemos hacer esto? Y esa era la manera totalmente equivocada de verlo. El Señor estaba diciendo: "Ustedes no creyeron en mí. Ustedes no creyeron que yo pudiera hacerlo".

Ahora bien, ustedes pueden decirse: "Estas naciones son más fuertes que nosotros. ¿Cómo podremos expulsarlas?" No les tengan miedo. Recuerden lo que el Señor hizo con el Faraón y con todo Egipto, la mayor potencia del mundo en aquel tiempo.

Tú viste con tus propios ojos las señales y maravillas, la mano poderosa y el brazo extendido, etc. El Señor tu Dios hará lo mismo con todos los pueblos a los que ahora temes. Y además, incluso usando agentes naturales, el Señor enviará la avispa entre ellos hasta que los sobrevivientes que se esconden de ti hayan perecido.

No te desanimes, porque el Señor tu Dios está en medio de ti, un Dios grande y temible. El Señor tu Dios expulsará a esas naciones de delante de ti, pero poco a poco. No podrás exterminarlas todas de una vez, para que las fieras no se multipliquen a tu alrededor.

Entonces, hay consideraciones prácticas en esto, pero el Señor lo va a lograr. Él los confundirá hasta que sean destruidos. Este es otro punto que solo voy a tocar porque no necesitamos profundizar mucho en él aquí, pero leemos en Josué 11, recordamos cómo leímos que el Señor endureció el corazón de Faraón como juicio por su propia resistencia.

Y eso produjo los resultados de liberación que el Señor quería para su pueblo. En Josué 11, leemos que el Señor endureció los corazones del pueblo en la mitad norte de la tierra prometida para que se resistieran a Israel y fueran a la guerra y fueran derrotados. Por lo tanto, el Señor puede interferir psicológicamente con alguien a quien está juzgando, y eso también vale la pena recordarlo.

¿Sabe? Recuerdo una anécdota sobre Dunkerque que conté cuando estuve en Inglaterra hace unos años, cuando todas esas tropas británicas se quedaron atrapadas, algo así como 300.000 soldados. Los alemanes estaban a unos 30 kilómetros de distancia, con sus divisiones Panzer, y de repente Hitler dio la orden de

detenerse. Y los soldados en el terreno estaban frustrados, los generales, porque sabían que no había nada que se interpusiera entre ellos y Dunkerque.

Podían ir y capturar todo ese enorme ejército británico, pero Hitler temía que sus tropas se hubieran movido demasiado rápido y que tal vez hubiera otras tropas aliadas allí que pudieran acercarse a ellos y cuya ubicación no se conocía y que pudieran derrotarlos. Así que dudó.

Hizo un alto al fuego. Eso dio tiempo a que todos esos barcos, grandes y pequeños, llegaran desde Inglaterra y rescataran a esas tropas de Dunkerque. Esos hombres regresaron unos años después para luchar de nuevo.

En aquel momento, cuando estaba en Inglaterra, me enteré de que en todas las iglesias de Inglaterra la gente estaba orando por eso en ese momento. Y creo que es un gran ejemplo. Tiene que ser el Señor el que interfiere psicológicamente.

Así que aquí tenemos a Hitler, un tipo que está a punto de conquistar el mundo o de dominarlo, y duda. ¿Por qué lo hace? Creo que el Señor interfirió psicológicamente en él. Así que es sólo una pista, y esto también, de lo vano que es para los seres humanos pensar que pueden burlar al Señor, o que son demasiado poderosos, ya sabes, que pueden hacer lo que quieran.

El corazón del rey está, en última instancia, en manos del Señor. Pues bien, vemos el resultado después de la conquista, la conquista central, de la mitad sur de la Tierra Prometida. Josué conquistó a todos estos reyes y sus tierras en una sola campaña porque el Señor, el Dios de Israel, luchó por Israel.

Ahora bien, por cierto, hace unos años publiqué un artículo en el que sostenía que esa traducción debería decir: los conquistó una vez. En hebreo dice de un golpe, pero puede significar una vez, o una vez, o de un golpe, es un poco ambiguo. Pero si uno traduce que los conquistó una vez, entonces eso en realidad tiene sentido con Jueces 1, donde uno se da cuenta de que se trataba de una campaña en curso.

Así que creo que la imagen es que con la conquista de la parte sur de la Tierra Prometida, hubo una victoria decisiva. Básicamente ganaron, pero todavía había mucho que limpiar y luchar, lo cual es lógico. Bueno, está bien, entonces están allí y conquistan la tierra. ¿Qué deben hacer? Todo esto está, por supuesto, en Deuteronomio; esto es lo que va a suceder.

¿Qué haces con los ídolos una vez que estás allí? Recuerda, en Deuteronomio 12, hay una advertencia: destruye todo eso; no hagas lo que ellos hacen. Bueno, esto es lo que debes hacer con ellos. Destruirás sus órdenes, quebrarás sus piedras sagradas, cortarás sus postes de Asera, quemarás sus ídolos en el fuego, las imágenes de los dioses quemarás en el fuego, no codicies la plata ni el oro que están sobre ellos, no

lo tomes para ti, no sea que seas atrapado por ello, porque es detestable para el Señor tu Dios.

De la misma manera, entonces, como dijimos en Deuteronomio 12, destruye todos los lugares altos en las montañas altas y las colinas debajo de todo árbol frondoso donde las naciones que estás desposeyendo adoran a sus dioses. Más tarde, por supuesto, en Israel, esto es exactamente a lo que volvieron; adoraron en los lugares altos, y el Señor trajo juicio sobre ellos por ello. Rompe todo esto, destrúyelo, échalo al fuego. No debes adorar al Señor tu Dios a la manera de ellos, y eso fue lo que hicieron más tarde.

Ellos adoraban al Señor en los lugares altos; era una mentalidad pagana. Más adelante leemos que los filisteos, en una batalla con David, abandonaron sus ídolos, y David y sus hombres se los llevaron. En Crónicas se encuentra información más completa de que también los quemó en el fuego.

Es interesante señalar que cuando un ejército pagano conquistaba a otro ejército o a otro reino, los asirios dieron los registros más completos de ello. Tomaban cautivos a los ídolos del reino derrotado, e incluso a veces leerás que inscribían el nombre de Ashur, el dios principal asirio, en los ídolos, que es una forma de decir, bien, ahora bien, así como la gente de este reino conquistado son mis vasallos, los vasallos del rey asirio, sus dioses son los vasallos de mi dios Ashur. Y entonces tienes que entender que esta gente creía que estos ídolos eran dioses reales, representaban, encarnaban a dioses reales, y por eso los conservaban, y pensaban que ahora que los habíamos derrotado, estaban de nuestro lado, lucharían por nosotros en el futuro. El Señor está diciendo que todo eso es una tontería, no hagas eso, quemalos, no los captures, no los conserves, destrúyelos.

Bueno, esto conlleva advertencias, porque si terminan comportándose como los cananeos, serán tratados como cananeos por el Señor. Entonces, ¿qué leemos aquí en Levítico? No tengas relaciones sexuales con la esposa de tu prójimo, contaminándote con ella, y no entregues a ninguno de tus hijos para ser sacrificado a Moloc; eso es quemar a tu primogénito en el fuego. No te acuestes con un hombre como quien se acuesta con una mujer. Eso es detestable.

No tengas relaciones sexuales con ningún animal. No te contamines de ninguna de estas maneras porque así es como voy a expulsar a las naciones antes de que te contamines. Entonces, existe esta letanía de pecados que practicaban los cananeos, y el Señor está diciendo: si comienzan a comportarse como ellos, los trataré como a ellos.

Y así, la tierra fue contaminada por estos pecados, así que la castigué por su pecado, y la tierra vomitó a sus habitantes; así es como él lo está expresando prolepticamente, pero deben cumplir mis decretos y leyes, no hagan ninguna de

estas cosas. Si contaminan la tierra, ella los vomitará como vomitó a las naciones que estaban antes de ustedes. En Deuteronomio 8, de manera similar, si alguna vez se olvidan del Señor su Dios y siguen a otros dioses y los adoran y se inclinan ante ellos, testifico hoy contra ustedes que seguramente serán destruidos.

Como las naciones que el Señor destruyó delante de ustedes, así serán destruidos ustedes por no obedecer al Señor su Dios. Por lo tanto, si se comportan como cananeos, él los tratará como cananeos. De manera similar, los castigará con plagas como las que fueron castigadas a los egipcios.

El Señor te afligirá. Esto se encuentra en el conjunto de maldiciones del pacto hacia el final de Deuteronomio. Deuteronomio, al igual que los tratados hititas, terminaba con una larga lista de maldiciones que recaerían si el vasallo era desobediente.

Entre esas maldiciones se encuentran las siguientes: El Señor te afligirá con las úlceras de Egipto, con tumores, supuraciones, llagas y sarna, etc. Él traerá sobre ti todas las enfermedades de Egipto que temías, y se te pegarán.

Ellos serán esclavos en Egipto como antes. El Señor los enviará de regreso en barcos a Egipto, en un viaje que les prohibí que hicieran nunca más. Allí se ofrecerán en venta a sus enemigos como esclavos y esclavas, pero nadie los comprará.

Esto sucede más adelante, cuando regresan a Egipto después de la conquista del reino del sur. De modo que, nuevamente, recordamos que el juicio es guerra. Y, por lo tanto, en este caso, si son desobedientes, si se comportan como paganos, el Señor hará la guerra contra ellos, en efecto, como hizo la guerra contra los cananeos y antes contra los egipcios.

Bien, ahora tenemos un pacto que realmente sienta las bases para el resto del Antiguo Testamento, el pacto mosaico. Me parece que es un lugar adecuado para plantear esta cuestión. ¿Cuál es la relación entre el pacto y la historia? Los estudiosos se preguntan y hablan sobre la historia del Antiguo Testamento o los modelos del antiguo Oriente Próximo con los que podría corresponder.

Yo diría que proviene en gran medida del ámbito de los pactos o tratados en el mundo antiguo. Tenemos dos tipos básicos de escritura histórica, dos géneros básicos en los que encontramos escritura histórica en el antiguo Cercano Oriente. Uno es en los prólogos históricos de los tratados antiguos.

En los tratados hititas, el prólogo histórico suele ser la sección más larga. En él se narra la historia de las relaciones entre las partes antes de que firmaran el pacto. Esto también es cierto en los tratados egipcios.

Los que tenemos son tratados de parodia con los hititas. Los anales reales hititas dan cuenta detalladamente de las relaciones y las guerras entre hititas, soberanos y vasallos rebeldes. Y los anales asirios hacen lo mismo.

Y los anales egipcios hacen lo mismo. Así que, creo que la imagen que tenemos aquí es, cuando la analizamos, lo que vemos en la historia del antiguo Cercano Oriente. Aquí es donde la encontramos.

Creo que esto tiene mucho poder explicativo. Aclara bastante las cosas. Así que si miramos el Antiguo Testamento, y también el Nuevo, hablaremos ahora sólo del Antiguo.

Si examinamos el Antiguo Testamento, encontramos una serie de pactos divino-humanos. Después de eso, tenemos material histórico narrativo que habla de la vida bajo esos pactos. Cuando se hacen los pactos, también tienen sus prólogos históricos, o en algunos casos, como el pacto con Noé.

En ese caso, en realidad, en particular, se tiene un contexto histórico, pero no un prólogo histórico. Pero, en cualquier caso, ahí es donde se encuentra; eso es lo que es la historia de la Biblia. Se obtiene algo de historia en términos de lo que el Señor ha hecho como preparación para este pacto, lo que ha hecho por el vasallo.

Y luego está la historia de la vida posterior bajo ese pacto. Así que, obviamente, en términos del pacto con Adán y Noé, esa historia todavía continúa. Pero dentro de la Biblia, todavía continúa, también, hasta el Escatón.

Esto también es cierto. Los relatos narrativos preceden a los tratados del Antiguo Testamento y les proporcionan un contexto histórico. Y esto es evidente en estos casos.

También es cierto que los relatos narrativos siguen a los tratados y describen la historia del vasallo y del pacto. Por lo tanto, esto es exactamente lo que hemos estado diciendo. A veces se incluye un prefacio histórico o un prólogo en los anales reales.

El material del prólogo histórico es parte del pacto y da la historia de los asuntos antes de que se hiciera el pacto. Los relatos analíticos dan la historia de los asuntos después de que se hizo el pacto. Así que eso es cierto en el mundo antiguo.

Es verdad en la Biblia. Y lo voy a poner aquí sólo como ilustración. Pero en los Prolegómenos del Volumen 1, he intentado esquematizar esto y sus aspectos esenciales.

Por ejemplo, tenemos aquí el contexto histórico, luego el pacto, luego la Torá y luego la vida bajo el pacto abrahámico, que realmente continúa hasta que se hace el nuevo pacto y se cumple, y así sucesivamente. Cuando intentamos entender algo como esto, siempre es bueno, y es genial, encontrar géneros del antiguo Cercano Oriente que coincidan. Y cuando los aplicamos, o cuando analizamos el Antiguo Testamento o la Biblia a la luz de ellos, descubrimos que tienen un gran poder explicativo.

Y creo que eso es cierto en este caso. El principio de la navaja de Occam, que explica los datos de forma más clara y sencilla, probablemente sea correcto. Por eso creo que estos son los géneros de escritura histórica que encontramos en la Biblia.

Todos están relacionados con pactos, por lo que la base de la escritura histórica es el pacto. Y para hablar en los términos más amplios posibles, si tenemos un pacto adámico, el fundamento de toda la historia del mundo es ese pacto. Ahí es donde todo comienza.

El hecho de que ese pacto continúe significa que todavía tenemos un planeta ; todavía tenemos una historia, y estamos haciendo historia todos los días. Historia buena, historia mala, es lo que es. Por lo tanto, todo se basa en la realidad del pacto humano divino.

La Biblia, entonces, como hemos sostenido desde el principio, no es toda un pacto, sino que, se podría decir, caracterizarla como un gran conjunto de anales reales, que describen la conducta de los vasallos del rey bajo el pacto adámico; ciertamente, en Adán, todos mueren. Así que eso sigue sucediendo en 1 Corintios. Sigue sucediendo hoy.

Además, los relatos y registros analíticos describen las grandes guerras del rey. Guerras de intervención para establecer convenios con un pueblo, una presencia del templo entre ellos y, en última instancia, restaurar todas las cosas como al principio; de ahí el paradigma principal, como lo hemos caracterizado, de esa actividad repetida. Y, como hemos señalado, los profetas son figuras clave en esas intervenciones divinas y en la realización y gestión de convenios, así como en la gestión de la vida bajo el convenio.

Por lo tanto, estamos diciendo que el pacto es realmente el fundamento de la historiografía en la Biblia. El pacto es también el fundamento de la profecía. Y, sin duda, los pactos se instituyen a través de los profetas mediadores del pacto, como los hemos denominado, Adán, Noé y Abraham.

Y luego algunos profetas también son mensajeros de pleitos de pacto, pero no hasta el pacto mosaico, porque allí es donde Dios tiene un pueblo para el cual debe levantar profetas, tanto para guía como, lamentablemente, para reprensión profética y pleito. La institución de la profecía en el pacto mosaico, si bien es cierto

que se da a través del mediador del pacto, el profeta Moisés, como hemos señalado, más tarde, sin embargo, e incluso entonces, pero más tarde especialmente, el Señor obra a través de profetas para administrar sus pactos. Y así, incluso bajo Moisés, hay otros profetas aquí.

El Pentateuco, el material mosaico, tiene que ver con el pacto mosaico, que es mediado por un profeta. Y así, el pueblo de Dios se está constituyendo como pueblo de Dios en una relación de pacto aquí, como nación. Será su propia nación, una especie de nación libre, por así decirlo, bajo Dios.

Ellos recibirán una guía profética, como hemos dicho. Y, por eso, el Señor no los deja sin saber qué esperar en términos de guía profética. Y tuvimos un atisbo de eso en Deuteronomio 18.

Pero hay varios pasajes en el Pentateuco donde obtenemos algo de ese tipo de información. ¿Qué es la profecía? ¿Qué sucede? Bueno, aquí está una de las objeciones de Moisés en Éxodo 4: ¿cómo puedo hacer esto si no puedo hablar? Y como hemos dicho, él termina diciendo: "Bueno, envíen a otra persona para que lo haga".

Y el Señor le dice: ¿Y qué pasa con Aarón? Sé que él puede hablar bien. Está en camino a tu encuentro. Tú le hablarás y pondrás palabras en su boca.

Los ayudaré a ambos a hablar y les enseñaré qué hacer. Esto se cumple. Esto cumple esta promesa.

Él hablará al pueblo por ti, y será como si él fuera tu boca y como si tú fueras Dios para él. Y eso resume la esencia de una dinámica profética. Por lo tanto, Moisés será Dios para Aarón, quien será un profeta para Moisés, y el Faraón será la audiencia.

Así que, esta es la dinámica. Dios hablará a través de un profeta a una audiencia. En el caso de Moisés, Moisés estará dando, será Aarón quien hablará en nombre de Moisés ante el Faraón.

Así pues, esta es la primera manifestación de una dinámica profética en la Biblia, y constituye la base de la dinámica profética y del paradigma principal que hemos esbozado. Así pues, esta es la instrucción rudimentaria, por si acaso alguien tiene alguna duda. Esto es la profecía.

Pues bien, en Números 12, cuando se pone en tela de juicio la singularidad de la autoridad profética de Moisés, el Señor le dice a Miriam y a los demás que se ven desafiados aquí: "Escuchen siempre mis palabras. Cuando un profeta del Señor está entre ustedes, yo me revelo a él en visiones, le hablo en sueños. Esto no es cierto en el caso de mi siervo Moisés".

Él es fiel en toda mi casa. Con él hablo cara a cara, claro y no con acertijos. Hay que entender que cara a cara es una expresión idiomática aquí.

Significa que le hablo personalmente. Sabemos que Moisés no vio el rostro del Señor. En realidad, él debe haber visto el resplandor de su muerte, la gloria, y sin embargo estaba en la presencia del Señor.

Pero yo le hablo cara a cara, claramente, no en acertijos. Él ve la apariencia del Señor. ¿Por qué, entonces, no tienes miedo de hablar contra mi siervo Moisés? Bueno, Moisés aquí está claramente en una liga diferente.

Él revelará, el Señor se revelará a otros profetas por medio de sueños, visiones y sueños. Estos aparentemente se caracterizan como enigmas o discursos oscuros. Sin embargo, creo que también podrían ser otra categoría.

Por lo tanto, sugiera visiones y discursos que son oscuros, difíciles de entender y enigmáticos. Bueno, claramente, la Biblia confirma que las personas tendrán estas experiencias más adelante. Isaías 1 dice que esta es la visión que tuvo Isaías, el hijo de Amoz.

Y, por supuesto, en ese caso, se está hablando de todo el libro. Así que eso es algo que hay que entender sobre la palabra hebrea. Hazon es la palabra visión, y eso es lo que significa.

Proviene de un verbo que haga, que es ver en el ámbito sobrenatural. Y entonces, un término antiguo para un profeta era un participio de ese verbo, una manguera, un vidente, como diríamos nosotros, un VIDENTE, alguien que ve en el ámbito sobrenatural. Y entonces, a veces me gusta decirles a mis estudiantes que cuando la gente no quería escuchar lo que decía el profeta, decían, de ninguna manera, manguera.

Pero en cualquier caso, este término, hazon, claramente se refiere al libro en su totalidad. Por lo tanto, el término hazon puede significar una visión. También puede significar información reveladora de manera más amplia.

Y eso es lo que tenemos aquí. Parte de lo que ve Isaías es visionario, aparentemente. Isaías 2 es un buen ejemplo de ello.

Así que Isaías 9:5, que es parte de esa visión o revelación general, bien puede ser caracterizado como un discurso oscuro. Cuando Isaías pronunció esas palabras por el Espíritu, para nosotros un hijo ha nacido, un niño nos es dado, el gobierno estará sobre sus hombros, se le llamará, o él llamará su nombre, Maravilla, Consejero, Dios

Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Desde una perspectiva cristiana, eso nos resulta muy claro.

Esa es una profecía de encarnación, pero no hay forma de saber si Isaías entendió de qué se trataba, y ciertamente no hay forma de saber si las personas que leyeron su libro o escucharon estas palabras sabían de qué se trataba.

De hecho, ya sabes, más adelante leemos en el evangelio de Juan que cuando se hizo igual a Dios, lo iban a apedrear. Así que creo que esto era algo que estaba oculto. No lo entendían.

Ahora podemos entenderlo, pero creo que eso encajaría bien con la descripción de un lenguaje oscuro: visiones.

Permítanme hablar un poco sobre eso también. Visiones. Tenemos una idea de lo que es una visión.

Y eso es, bueno, creo que hay dos tipos. A una la llamaremos visión abierta, que es un término que se usa a veces. Es cuando los ojos del profeta están abiertos y, de repente, el cielo irrumpe y él ve algo.

Ezequiel 1 es un gran ejemplo de esto. Ezequiel está sentado allí junto al canal de Kebar, y de repente, desde el norte llega una nube de tormenta, la tormenta Teofanía. El cielo se abre.

Él ve al Señor en el trono de su carro. Nadie más lo ve. Es una experiencia abrumadora para él.

Pero es una visión abierta. La ve con los ojos abiertos. Hay gente que ha tenido visiones con los ojos cerrados.

Las visiones nocturnas de Daniel, o llámenlas sueños, si quieren. Presumiblemente, tenía los ojos cerrados. Les contaré una visión que tuve en la iglesia, de hecho.

Estábamos adorando y yo tenía los ojos cerrados. Estaba allí adorando, ya sabes, al viejo estilo carismático. Pero, en realidad, es un poco gracioso porque el único término hebreo para adoración es Yadah, que proviene de la palabra mano.

Entonces, es como entregárselo al Señor, ya sabes, darle la gloria que le corresponde. Pero sea cual sea tu origen teológico, quiero decir, esto sucedió en la Biblia. Yo diría que sucede hoy.

Esta fue la experiencia que tuve. Tuve una visión de una muñeca y una hoja de afeitar. Y creo que escuché al Señor diciéndome que alguien aquí está pensando en hacer esto.

Entonces, hubo un receso en el culto y hablé sobre eso. Después del sermón y después de que terminó el servicio, un hombre que estaba en el Ejército de Salvación se acercó al Señor y al pastor. Eso debe ser un desliz freudiano, ¿verdad? Me acerqué al pastor y le dije: "Bueno, yo soy el hombre".

Así que fuimos a orar con él y el Señor le trajo alivio. Y nunca más volvió a preocuparse por eso, pero había estado atormentado por ese pensamiento durante semanas. Así que estas cosas pueden pasar.

Y, pero ese es otro tipo de visión, es decir, con los ojos cerrados. Así que estas son categorías bíblicas y estas son cosas que se están diciendo aquí.

Mira, me revelaré, dice el Señor, mediante visiones, sueños, palabras enigmáticas, tal vez. Pero Moisés está en otra liga. Él está en mi presencia.

Él me escucha directamente a mí. Ese no es un privilegio que tengan muchas personas. Está bien.

Más adelante, como mencionamos en Deuteronomio 18, el Señor está dando advertencias sobre lo que no deben hacer allí. No hay videntes, nigromantes, ni médiums, etc. Él está pronosticando el profeta que vendrá como Moisés.

Y luego vuelve a la situación actual y dice: "Si, sin embargo, llega un profeta y lo que él dice no sucede, no hay que respetarlo. No es de mi parte". Deuteronomio 13 antes da otra orientación con respecto a los profetas.

Y en Deuteronomio se encuentran ambas cosas porque, así como se hace hincapié en la lucha contra la idolatría, muy pronto se pasa a un contexto idólatra. Por lo tanto, en Deuteronomio se encuentran instrucciones más específicas sobre la profecía porque pronto Moisés se irá y necesitarán un liderazgo profético y tendrán que ser capaces de evaluarlo cuando llegue el momento.

Cuando alguien viene y dice ser profeta, van a tener que poder saber, bueno, ¿cómo puedo decidir? ¿Cómo puedo saber si esta persona es o no es un profeta del Señor? Bueno, Deuteronomio 13 es el primero de los dos pasajes, y ahí se ocupa de eso. Si un profeta o uno que adivina por sueños se aparece entre ti y te anuncia una señal milagrosa o un prodigio, y si sucede, bueno, detengámonos ahí. Esto básicamente significa que la persona está prediciendo algo fuera de lo común, milagroso, y sucede.

Bueno, uno podría pensar: "Bueno, seguro que eso es suficiente". Ni siquiera diré que sea necesario, pero digamos que es necesario, pero no es suficiente, porque la adhesión del profeta a la palabra del Señor también tiene que ser parte de ello.

Y si él dice: "Sigamos a otros dioses, a dioses que no habéis conocido, y adorémoslos", pues ahí está la señal. Eso lo deja claro. No debéis escuchar las palabras de ese profeta o soñador, porque el Señor vuestro Dios os está probando para ver si lo amáis, al Señor vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

Al Señor tu Dios seguirás, y a él guardarás, temerás, cumplirás sus mandamientos, le obedecerás, le servirás y te apegarás a él. Ese profeta o soñador será condenado a muerte, porque ha predicado la rebelión contra el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto y te rescató de la casa de esclavitud, y ha tratado de apartarte del camino que el Señor tu Dios te ordenó seguir.

Debes expulsar el mal de entre ti. El verbo que aparece allí es literalmente: debes expulsar el mal de entre ti. Bueno, está bien, entonces el profeta o soñador predice algo y sucede.

Pero luego dice: sigamos a otros dioses. El modismo hebreo es "caminar en pos de otros dioses", y es un modismo del pacto, y eso es importante, porque el modismo "caminar en pos de otros dioses" es algo que Israel debía hacer.

Se suponía que debían caminar en pos del Señor. Es un modismo del pacto. El vasallo camina en pos del soberano.

Y entonces, tenemos esto en una carta sobre Hammurabi que dice que diez reyes siguen a Hammurabi de Babilonia. Eso significa que siguen su ejemplo. Siguen su ejemplo.

Él es su soberano y ellos son sus vasallos. Por lo tanto, es un modismo muy propio de un pacto.

Se usa así en muchas partes del Antiguo Testamento. Por lo tanto, si estás hablando de seguir a un Dios diferente, eso básicamente significa que vas a tomar a un Dios diferente como tu rey, como tu soberano. Y eso es traición.

Es alta traición. Si Israel sigue adelante con esto, ¿qué va a pasar? Traerá las maldiciones del pacto, que, de hecho, es lo que sucede porque terminan adorando y andando en pos de Baal y otros dioses. Y entonces, las maldiciones del pacto y los juicios llegan.

Pero es importante entender que esto tiene mucho que ver con la forma del reino. La forma del reino bajo el pacto mosaico se convierte en un estado-nación. Y puede ser útil pensar en una analogía en este caso.

Históricamente, en el mundo, en un estado-nación moderno, si alguien aconseja una conducta que es traidora, el derrocamiento del rey, del gobierno, lo que sea, eso significa la destrucción del estado tal como es. Eso significa la destrucción del liderazgo legítimo del estado al que Dios le ha permitido tener esa autoridad. Históricamente, por lo general, las naciones castigan esto con la muerte.

El punto es que si se permitiera a la persona traidora continuar fomentando la rebelión, la traición conduciría a la destrucción del orden existente y a su derrocamiento. Así que eso no se puede permitir. Eso es lo que el Señor está diciendo aquí en efecto.

Si un profeta llega y hace esto, la gente quedará impresionada por la señal de asombro. Entonces, piensan: "Bueno, este tipo debe ser el verdadero. Y está diciendo que sigamos a Baal, así que hagámoslo".

Esto traerá maldiciones, traerá el fin del reino, y por eso, él aconseja esto por su propio bien.

De modo que este juicio, sin embargo, tiene mucho que ver con la forma del reino, que es un estado-nación. La forma del reino ahora es la iglesia. Y la iglesia no tiene el poder de vida o muerte.

Y entonces, hay una gran diferencia aquí. Trataremos de ilustrar esto leyendo lo que leemos en Gálatas. Porque en Gálatas 1, Pablo dice, bueno, miren, si aun nosotros o un ángel del cielo les predicara un evangelio diferente del que les predicamos, sea condenado eternamente, anatema.

Que se vaya de la iglesia. Dios lo juzgará. No lo condenaremos a muerte.

Como ya hemos dicho, y ahora lo repito, si alguien os predica un evangelio distinto del que habéis aceptado, que sea condenado eternamente. Así pues, la forma del reino, la forma del Antiguo Testamento, es un estado-nación. Requiere la pena de muerte.

La forma del reino en el Nuevo Testamento es una iglesia. No tenemos la pena de muerte. Y si alguien piensa, bueno, ¿qué pasa con Ananías y Safira? Bueno, eso es algo que el Señor hizo porque mintieron al Espíritu Santo, como lo deja claro Pedro.

Y entonces, el Señor hace eso, lo va a hacer. Eso también puede estar relacionado con la advertencia de Pablo, de que si participamos de la Cena del Señor de manera

inapropiada, sin fe, esa es la razón por la que algunos de ustedes se han quedado dormidos, lo que creo que significa que han muerto. Si Dios quiere traer un juicio sobre alguien, lo hará.

Pero la iglesia no tiene el poder para hacer eso. Por eso, cuando Pedro pronuncia ese juicio, no lo hace realidad. Simplemente está pronunciando como profeta algo que el Señor va a hacer ahora, y el Señor lo hace.

Así pues, la forma del reino determina la forma del juicio. Esto también es cierto con respecto a la forma de la guerra, como hemos indicado. La forma de la guerra bajo el Antiguo Pacto era la guerra, peleando con armas y matando gente.

Y eso tenía que ver con el establecimiento del Estado. A veces se trataba de mantener el Estado contra los enemigos. La forma del reino ahora es la iglesia, y por eso no hacemos avanzar el reino de Dios con armas.

Históricamente, este es el problema del Islam, uno de los problemas. En cierto sentido, se basa en un modelo del Antiguo Testamento. Si no crees, mueres.

Si no te conviertes, mueres. La iglesia no es la forma del reino de Dios, en realidad, y por eso la iglesia tampoco hace guerra de esa manera. Nuestra guerra no es contra sangre y carne, como dice Pablo.

Bueno, hemos hablado del fundamento pactal de la historiografía y del fundamento pactal de la profecía. También hay un fundamento pactal en la poesía que encontramos en la Biblia. Aquí, estoy utilizando las categorías que desarrolló Hermann Gunkel, un erudito alemán de finales del siglo XIX y principios del XX.

Como acotación al margen, Gunkel era un tipo muy brillante. Estudió los Salmos y comenzó a darse cuenta de que hay algunos que se parecen mucho en cuanto a sus elementos. A partir de ahí, propuso diferentes géneros de Salmos.

Y, en general, creo que está bastante acertado. Un libro más contemporáneo que utiliza sus categorías, que es bastante gunkeliano en su enfoque, es *Out of the Depths*, de Bernard Anderson. El único inconveniente de Gunkel es que, en lo que respecta a los Salmos, en realidad era un erudito muy liberal y no creía en absoluto en la profecía.

Y entonces, él toma todos los Salmos que históricamente han sido considerados Salmos mesiánicos como Salmos reales. Es decir, sólo tenían que ver con un rey en Israel en ese tiempo. Y si algún escritor del Nuevo Testamento, digamos, usa el Salmo 110 como un Salmo mesiánico y lo llama así, o el Salmo 2, Hebreos 1, dice, ya sabes, comparando el sol con los ángeles, bueno, ¿a cuál de los ángeles le dijo alguna vez,

tú eres mi hijo, hoy te he engendrado, citando el Salmo 2:7? Bueno, eso es lo que pensaba el escritor de Hebreos.

Pero eso no tiene nada que ver con lo que realmente estaba sucediendo. Por lo tanto, en ese sentido, es una visión muy poco espiritual de los Salmos y, ciertamente, no cree en la profecía. Otro inconveniente de Gunkel, para que lo sepas, es que hubo dos grandes influencias en Gunkel en términos de la forma en que veía la literatura.

Uno de ellos fue Edward Norton, un erudito del mundo helenístico y grecorromano de finales del siglo XIX y principios del XX. El planteamiento de Norton consistía en afirmar que, en realidad, el estilo no tiene mucho que ver con la autoría, sino principalmente con el género.

Y esto se confirma claramente en el antiguo Oriente Próximo, porque, por ejemplo, en Asiria existe una tradición de escritura de anales reales. Se pueden consultar anales reales con mil años de diferencia.

Utilizan las mismas frases hechas y el mismo estilo. Se podría decir que las escribió la misma persona, pero sabemos que eso no es cierto.

El mundo antiguo era diferente. En nuestro mundo valoramos la individualidad, la imaginación y la novedad. No era así en aquella época.

Esa influencia se hizo patente en los Salmos. Gunkel dice que tenemos Salmos aquí que son del mismo género. Puede que sean de autores diferentes, pero son del mismo género.

Probablemente cualquiera podría haber compuesto un himno, una forma muy sencilla. Llamar a alabar a Dios o a algún Dios, el motivo para hacerlo y reanudar el llamado. ABA es muy simple.

Por eso digo que cualquiera podría haber compuesto una. Quizá no todo el mundo pudiera componer una buena, pero el género estaba ahí. Cualquiera podía hacerlo.

Y eso es bueno. En lo que respecta al Génesis, sin embargo, estaba muy influenciado por los hermanos Grimm de Alemania, que recopilaban cuentos de hadas, leyendas y sagas de la Edad Media, cuentos alemanes y otros cuentos. Y entonces miró al Génesis desde esa perspectiva.

Dijo que, bueno, esas narraciones patriarcales, Abraham, Isaac, Jacob y todo eso, son sólo historias contadas alrededor de una fogata. Son leyendas y son sagas. Quién sabe si hay siquiera un ápice de verdad en ellas.

Es muy destructivo para la historicidad del Génesis. Por eso, Gunkel tiene sus puntos débiles. Pero cuando se trata de los Salmos, él ha desarrollado algunas categorías buenas.

Y por eso los usamos aquí porque hay algunos que tienen que ver con el soberano: himnos, salmos de entronización, como se los llama.

Es otra cosa. No es que Yahvé se convierta en rey. No es que se entronice.

Él es rey. Pero, en fin, salmos sobre Dios en el trono. Salmos reales o diríamos salmos mesiánicos, pero también son reales.

Creo que el Salmo 2, por ejemplo, probablemente fue compuesto. Se ha propuesto que el Salmo 2 fue compuesto para la ocasión en que Salomón subió al trono, lo cual tiene mucho sentido.

Pero eso es sólo una prefiguración del verdadero hijo de quien el Señor dice: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Así que, cuando le dice eso a Salomón, si esa es la interpretación correcta del Salmo 2, se trata de una filiación adoptiva. Esto es lo que se promete en 2 Samuel 7, el pacto davídico, como veremos.

Cuando finalmente se cumpla en Cristo, Hebreos 1, verás que es lo verdadero. Él realmente engendró a ese hijo. Los salmos de la historia de la salvación repasan la obra salvadora del Señor en la historia de Israel.

Bueno, también hay poesía que tiene que ver con la vida del vasallo bajo el soberano. Y entonces, hay canciones sobre Sión y canciones, lamentos comunitarios. Los lamentos son cuando la comunidad o el individuo, uno u otro, está sufriendo dificultades, ataques, opresión injusta, o lo que sea.

Entonces, la persona clama al Señor pidiendo ayuda. Y entonces el Señor y generalmente también hay un juramento que dice: "Si me liberas, si me ayudas, entonces haré esto, ya sabes, haré lo que sea, ofreceré sacrificios, lo que sea". No es que el Señor necesite eso, pero eso es, ya sabes, lo que motiva a la persona a agradecer a Dios de alguna manera.

Salmos de confianza en el Señor, acciones de gracias individuales, etc. Otros tipos de poemas, incluidos poemas de sabiduría y poemas litúrgicos. Bueno, mencionamos poemas de sabiduría, y eso puede llevarnos convenientemente al fundamento del pacto de la sabiduría, es decir, que la sabiduría de Dios que puede ayudarnos surge de la revelación del pacto que se le da, en la que uno sabe algo acerca de él y puede saber algo acerca de cómo relacionarse con él.

Y una de las partes de relacionarse con él, por supuesto, es temerle en el sentido que hemos dicho. No tenerle un miedo terrible, sino darle la debida reverencia. Incluso los asirios usan su Palahu en asirio, es decir, temer.

Los reyes asirios afirmaban que Asur me había elegido para que le temiera, es decir, para que le adorara. No es que yo le tenga miedo, aunque tú sí le tienes un temor apropiado, pero lo reverencias. Reconoces que hay una diferencia entre él y tú.

En eso consiste el temor del Señor. Así que ese es el principio de la sabiduría, como se nos dice. Moisés, hablando de la revelación del pacto del Señor, es decir, las leyes, las observó cuidadosamente.

Esto demostrará vuestra sabiduría y entendimiento a las naciones, quienes oirán acerca de todos estos decretos y dirán: “Sin duda, esta gran nación es un pueblo sabio y entendido”. No es exactamente que Israel fuera una fuerza misionera para el mundo, pero al menos Israel debía representar bien al Señor mediante la obediencia a las sabias leyes que Él les había dado. Y, por supuesto, no lo hicieron.

Esto, una vez más, conducía a la naturaleza pedagógica de la ley, mostrando que no podían hacerlo. Bueno, para nosotros, por supuesto, sin embargo, en el nuevo pacto, el trato es mejor porque tenemos la revelación de Cristo, y tenemos la revelación del Espíritu de Cristo dentro de nosotros. Y así, Pablo puede escribir, mi propósito es que sean alentados en el corazón y unidos en amor, para que puedan tener todas las riquezas de un entendimiento completo, a fin de que puedan conocer el misterio de Dios, es decir, Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.

Y así, Él se ha convertido en todo eso para nosotros. Y en términos del ministerio de la iglesia, es decir, que tú y yo, teniendo el Espíritu en nosotros, tenemos la bendición de poder recibir sabiduría impartida por el Señor. El Espíritu puede guiarnos a toda la verdad.

Podemos entender lo que es verdad. Él puede recordarnos cosas de las Escrituras. Él puede motivarnos, incluso conmovernos, como predijo Ezequiel 36, 27: “Pondré mi Espíritu en vosotros en algún momento futuro, en algún momento después del exilio, y os moveré a obedecer mis leyes y decretos”.

Todo eso está muy bien. Es maravilloso. Eso es algo que no tenían bajo el antiguo pacto porque eso es lo que se predice como el futuro en Ezequiel 36, cuando estaban bajo el antiguo pacto, Ezequiel 36:27.

Pero también en la iglesia, a uno se le da por medio del Espíritu el mensaje de sabiduría, y a otro, el mensaje de conocimiento por medio del mismo Espíritu. En la iglesia de hoy, estos términos, el mensaje de sabiduría y el mensaje de conocimiento,

son las palabras de conocimiento o palabras de sabiduría más comúnmente usadas. Y nuevamente, para aquellos que entienden y aceptan que el Espíritu Santo todavía hace estas cosas en la iglesia, y no están de acuerdo, eso está bien.

Si tu teología lo excluye, creo que es un error, pero espero que eso no signifique que pongas en peligro la presentación. Pero digamos que esto ciertamente era cierto en la iglesia primitiva, como mínimo.

Entonces, ¿qué sería eso? Creo que la palabra de conocimiento podría ser la revelación de conocimiento a través de un profeta en la iglesia acerca de algo que podría ayudar a alguien, quién sabe, incluso podría exponer un pecado y llevarlo al arrepentimiento. La palabra de sabiduría, supongo, sería algo así como una palabra de guía. Esto sería lo que el Señor quiere que hagas.

Así que, ya sea que lo tomemos como algo que todavía sucede hoy o como algo que sucedió en la iglesia primitiva, esa es mi mejor interpretación. Quizás esta sea una buena nota para terminar esta conferencia, porque esto es realmente parte de la maravillosa dinámica del nuevo pacto, y es algo que estaremos viendo. Pero es iniciado. Es llevado a cabo por el gran David, el hijo mayor del gran David, quien es verdaderamente el gran David, por así decirlo.

El amado, que es lo que significa el término David, y lo veremos. Pero analizaremos el pacto davídico antes de llegar a ese último y más grande pacto.

Este es el Dr. Jeffrey Niehaus en su enseñanza sobre teología bíblica. Esta es la sesión 7 sobre el pacto mosaico, parte 2.